

DOCUMENTOS Y TESTIMONIOS

**Un cordial saludo le envía a ud., sr. profesor, su  
servidor fr. Félix José. Seis cartas de fray Félix  
José de Augusta a Rodolfo Lenz, 1910-1914.  
Introducción, texto íntegro, traducción y notas**

**MARKUS ALEXANDER SCHOLZ**

*Universidad de Bonn, Alemania*

**CLAUDIO SOLTSMANN CÁCERES**

*Investigador independiente, Chile*

**Introducción**

En esta ocasión queremos dar a conocer el texto íntegro y la traducción de seis cartas dirigidas al filólogo alemán Rodolfo Lenz (1863-1938) por el misionero capuchino alemán Fray Félix José de Augusta (1860-1935). Ambos son personas claves en la historia lingüística chilena, el primero por sus trabajos de la lingüística comparada y el segundo por sus obras sobre el mapudungun. La importancia de las cartas reside en que revelan muchos aspectos de su relación interpersonal y académica, de sus vidas en Chile y su inserción en la academia del país, con lo cual dejan apreciar algunas circunstancias de la producción de conocimiento lingüístico a comienzos del siglo XX.

Los originales son parte del archivo Rodolfo Lenz ubicado en la Facultad de Historia, Geografía y Letras de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación en Santiago, la cual recibió el legado de parte de su nieta Helga Brügggen Lenz, quien voluntariamente realizó la donación hace ya más de veinte años. El legado contiene cerca de 2000 documentos organizados en cinco secciones, éstas abarcarían entre varias, manuscritos originales, separatas, ejemplares de obras personales, diarios de vida, una colección fotográfica del pueblo mapuche, fotografías familiares y del en-

torno laboral. La tercera sección del legado alberga la correspondencia nacional e internacional de Lenz (Labarías y Cárdenas, 1998, pp. 10-11). Las seis cartas de Augusta existentes en este archivo datan de los años 1910 hasta 1914, la mayoría enviadas desde Valdivia<sup>1</sup>. Hasta el momento, la única descripción del contenido de estas cartas han sido dos frases en el catálogo crítico de Labarías y Cárdenas: "Intercambio de información y de textos sobre el araucano. Reconoce utilidad y uso permanente del 'Diccionario etimológico'" (1998, p. 58). Las cartas presentan toda una serie de aspectos que trascienden esa breve descripción, por lo que nos gustaría destacarlos aquí en esta introducción, empezando con la letra cursiva de Augusta en alemán que cayó en desuso durante la Segunda Guerra Mundial y hoy en día hace casi imposible el desciframiento aun para quienes hablen el idioma como lengua materna.

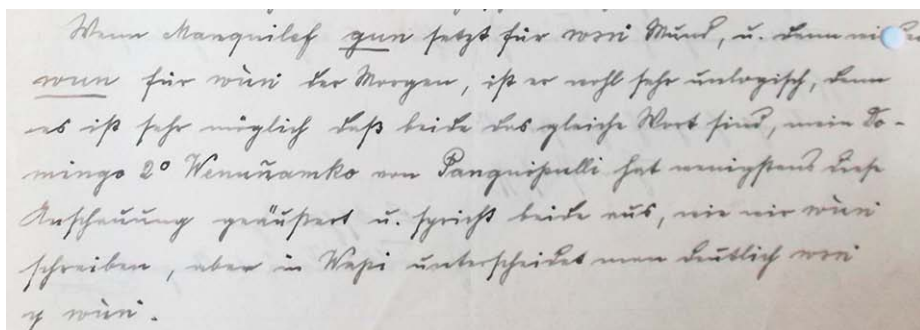
#### a) La letra manuscrita de Augusta

Viendo las cartas se pueden apreciar dos tipos de letras diferentes usadas por Augusta. La mayor parte del texto está escrito en *Kurrent* y hay algunas partes en una cursiva latina. Se trata de una particularidad bastante generalizada en los textos manuscritos alemanes de la época y los siglos anteriores. La dificultad de descifrar la mayor parte del texto en *Kurrent* tiene que ver con un desarrollo particular de las formas de escritura en las regiones de habla alemana desde la época moderna temprana. Durante la Edad Media el uso de las letras tenía un desarrollo común en Europa, primero con la minúscula carolingia con sus formas claras y redondeadas y, a partir de los finales del siglo XII con la letra gótica que les daba preferencia a las formas quebradas (Gutzwiller, 1992, pp. 384-85). Recién hacia finales del siglo XV el desarrollo de la letra gótica cursiva se vuelve más autónomo en cada país y a pesar de su origen común, las escrituras alemanas y no alemanas empiezan a diferenciarse. Mientras que la letra alemana se puede considerar como continuación directa de la letra gótica (Gutzwiller, 1992, p. 385), en Italia se inicia un proceso de sustitución con la aparición de la letra humanista inspirada sobre todo en la minúscula carolingia. Esta letra empieza a reemplazar la letra gótica en todos los países no germanoparlantes de Europa central y occidental en el contexto del Humanismo y del Renacimiento (Gutzwiller, 1992, p. 415). El accionar de los humanistas italianos en este asunto formal tiene que ver con el menosprecio que tenían para con las artes medievales calificándolas de "bárbaras". De ahí también surge la denominación de las letras utilizadas hasta entonces como "góticas", pues los humanistas veían a los godos como representantes típicos del mundo bárbaro (Sturm, 1955, pp. 32-33). De hecho, la letra desarrollada por los humanistas

1. La primera del 20 de agosto de 1910 (2 pp.), la segunda del 26 de octubre de 1910 (4 pp.), la tercera del 25 de agosto de 1911 (2 pp.), la cuarta del 8 de mayo de 1912 (2 pp.) enviada desde Pelchuquin, la quinta del 1 de septiembre de 1912 (1 p), y la sexta del 25 de mayo de 1914 (4 pp.).

también se difunde desde Italia a las regiones de habla alemana, pero siendo usada solamente por clérigos y seculares de formación humanista para documentos y actas en latín (Sturm, 1955, p. 78), ya que los humanistas consideraban que la letra gótica alemana no servía para textos en latín (Gutzwiller, 1992, p. 386). En manuscritos alemanes del siglo XVII ya se puede apreciar el uso mixto de letras góticas y humanistas, siendo utilizadas estas últimas sólo para palabras en latín o palabras de otros idiomas extranjeros (Sturm, 1955, p. 78). La percepción de la diferencia entre los idiomas se reflejaba de esta manera en la escritura (Sturm, 1955, p. 78). Posteriormente y ya entrando en el siglo XIX el uso de las letras de origen humanista se extiende además a nombres propios y títulos en alemán y para destacar conjuntos de palabras significativas a lo largo de los textos (Gutzwiller, 1992, p. 415)<sup>2</sup>.

La letra manuscrita de Augusta corresponde a estas convenciones de uso. Utiliza las letras latinas para indicar por ejemplo los lugares desde los cuales remitía sus cartas (“Valdivia”) y, a veces, como en la segunda carta alguna información respecto al destinatario “Dr. Don Rodolfo Lenz, Santiago, Cas. 844”. También las usa para los títulos de publicaciones que menciona como el “Diccionario Etimológico” de Lenz, la “Revista Católica” o sus “Lecturas Araucanas, y para nombres de lugares y personas a largo de las cartas, como por ejemplo “Guevara”, “Schuller”, “Panguipulli” o “Bajo Imperial”. Además, las usa para las palabras que escribe en mapudungun y español, lo que se puede apreciar sobre todo en la sexta carta y, finalmente, para firmar sus cartas. El resto está escrito en *Kurrent*.



2. El final del desarrollo de la letra gótica en Alemania se dio con la reforma de ésta en Prusia antes de la Primera Guerra Mundial por el diseñador gráfico Ludwig Sütterlin, cuyo apellido se utiliza hasta el día de hoy popularmente para referirse a todo tipo de letra gótica manuscrita alemana. Fue enseñada en los colegios hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando los nacionalsocialistas la abolieron en el año 1941 para establecer el uso exclusivo de la caligrafía latina (Beck, 1991, pp. 478-479).

## b) Envío de publicaciones entre ambos

Leyendo las cartas, lo primero que emerge a la vista en la correspondencia de Augusta a Lenz es un intercambio de publicaciones y manuscritos. Según las cartas disponibles, que presentamos aquí, este intercambio de materiales está expresado ya desde la primera carta de Augusta, enviada el mes de agosto de 1910, donde le señala a Lenz su “más leal agradecimiento por el envío de la segunda parte del Diccionario etimológico”. En esta misma carta, Augusta comunica que le envía a Lenz en un paquete “un ejemplar (...) muy fresco y recién salido de la imprenta” que esperaba que le pudiese interesar. Podría tratarse de una versión preliminar del texto “Zehn Araukanerlieder” (“Diez canciones araucanas”) que Augusta enviaría a publicar dos meses más tarde, tal como él mismo le manifiesta a Lenz en la segunda carta, enviada en el mes de octubre de 1910: “las canciones araucanas las terminé finalmente ayer y espero que aterricen felizmente en la *Anthropos*”. El envío de publicaciones no solo estaba plasmado en textos breves, sino también en libros. Augusta cordialmente le remitía a Lenz ejemplares de los libros que publicaba, como se expresa en la tercera carta, enviada en agosto de 1911, donde escribe: “Con mucho gusto le envío a Ud. un ejemplar de las Lecturas Araucanas, puede disponer de él como desee”.

Por lo tanto, Lenz estaba informado de primera mano de la producción de textos de Augusta, tenía acceso privilegiado a los manuscritos, sabía de antemano, dónde y cuándo se iban a publicar, además, el mismo, colaboraba en la revisión y comentarios de ellos. Parece lógico que Lenz haya usado los manuscritos de Augusta como obras de referencia, sobre todo por la cantidad de “voces indias” recopiladas y analizadas por el misionero – aspecto muy elogiado por Lenz en su reseña del diccionario de Augusta<sup>3</sup>. De esta manera, Lenz estaba claramente en ventaja frente a otros estudiosos de la lengua mapuche.

## c) Comentarios de Augusta sobre el trabajo de Lenz

Augusta expresa en sus cartas a menudo cuánto estimaba los trabajos y comentarios de Lenz. Esto ya queda muy claro en la primera carta, donde escribe respecto al *Diccionario Etimológico*: “¡Qué erudición esta acumulada ahí! ¡Qué enorme trabajo ha costado esto!” para luego sorprenderse de que tanto esfuerzo tenga como finalidad solamente las “recompensas terrenales”. El diccionario aparentemente le resultaba muy útil a Augusta, pues en la cuarta carta menciona que lo ocupaba diariamente. Aparte

3. Lenz, en su reseña de 1917 a los dos tomos del *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano* de Fray Félix de Augusta publicados en 1916, apunta la ventaja de acceder a esta obra: “En cuanto al material de voces indias reunidas en la primera parte, huelga decir que es inmensamente superior a todo lo que existía antes y que pocos idiomas americanos modernos se pueden presentar al mundo científico en forma tan perfecta como la lengua de Chile” (Lenz, 1917, p. 133).

del diccionario también aprovechaba otras publicaciones de Lenz, y así Augusta dice de sí mismo en la segunda carta ser el “más entusiasta lector de sus Estudios, y vuelvo a ellos constantemente.” Al principio de esta se refiere a una carta anterior de Lenz que le era “sumamente valiosa” pues Lenz era “el único que puede evaluar mi libro en su total extensión.” Evidentemente Lenz le había hecho algunos comentarios sobre las *Lecturas Araucanas*. Esta estimación también queda de manifiesto en la quinta carta donde Augusta primero le agradece a Lenz el envío de unos cuentos para luego decir que “sus reseñas respecto a ello son, para mí, más interesantes que los cuentos mismos”.

d) Las personas a las que se refieren

En las cartas de Augusta a Lenz se nos presentan menciones de una serie de personas, intérpretes, colaboradores, profesores y estudiosos interesados en la lengua mapuche. Es sabida la importancia que le otorgaba Augusta a sus colaboradores, individuos claves e indispensables en la confección y desarrollo de las indagaciones lingüísticas del sacerdote capuchino. En la cuarta carta a Lenz, de mayo de 1912, Augusta, en el contexto de la preparación de su *Diccionario*, le menciona al profesor alemán lo importante que era tanto la presencia como la constante colaboración de su intérprete Domingo Segundo Wenuñamko, al señalarle:

“Me encuentro aquí en una posición tranquila, donde me puedo dedicar completamente al Diccionario araucano-español y español-araucano. Desde antes de ayer que tengo a mi lado nuevamente a mi Mapuche, Domingo Wenuñ, y voy, pues, trabajando a toda velocidad (...) Domingo se quedará aquí por un mes, de ahí puedo volver a trabajar más [.higer]<sup>4</sup>, mientras tanto, a él tengo que sacarle mucho partido”.

Augusta en la introducción de su *Diccionario* describiría la figura y el aporte de este intérprete y colaborador a su investigación:

“El tercer araucano que nos prestó valiosos servicios ha sido Domingo 2° Huenuñamco (Wenuñamko) que vive en el territorio de la Misión de Panquipulli. Tendrá hoy alrededor de 30 años. Perseguido por la mala suerte, vive en condición muy modesta sin poder elevarse a mejor situación, pero la paciencia, honradez y su rica vida interior le dan consuelo y conformidad. Es muy agradable en el trato, contento con poco, deseoso de aprender, inteligente, y le queremos como a un hermano. Aprendió por sí solo a escribir y a leer, y mantiene con nosotros correspondencia en la lengua araucana; habla el castellano algo mejor que el finado José Francisco, aunque mucho menos que Painemilla” (Augusta, 1916, V).

4. Cfr. la nota 15 correspondiente al texto original en alemán.

Una de las menciones más significativas encontradas en estas cartas son las referentes al educador chileno de origen mapuche, Manuel Manquilef (1887-1950). La primera de ellas se halla en la tercera carta de Augusta a Lenz, de agosto de 1911, cuando Augusta hace mención de la discusión entre el profesor chileno Tomás Guevara y el misionero anglicano canadiense Charles Sadleir, sobre la cual posteriormente hizo Manquilef una intervención. Augusta calificó la acción de Manquilef como una “explicación gramatical-etimológica altamente ingeniosa” de “la palabra *afkùdnamn*”. Más adelante, en esta misma carta, Augusta desliza a Lenz su entusiasmo, junto con el Padre Jerónimo de Amberga, por las futuras publicaciones de Manquilef, en especial, *Los Comentarios del pueblo araucano*.

Sin embargo, tras la publicación de los comentarios de Manquilef, se puede vislumbrar un cambio de tono en las palabras de Augusta hacia Lenz sobre el profesor normalista mapuche. Esto queda patente en la extensa sexta carta de Augusta, de mayo de 1914, donde se desarrolla una evaluación general del contenido de los comentarios I y II, pero se detiene en una revisión más detallada de las primeras páginas de los Comentarios II, en especial el segmento de la página 82 a la 85. Augusta le comentaría a Lenz que el idioma mapuche de Manquilef no es de un nivel adecuado: “En el fondo, el sr. Mañquilef ha hablado araucano solamente de niño, y los niños todavía no conocen su idioma”. Augusta prosigue, más adelante, con un cotejo y evaluación también llevado a cabo por su interprete Domingo Segundo Wenuñamko:

“Cuando Manquilef pone *gun* para *wəri* boca, y después otra vez *wun* para *wùni* la mañana, así será muy ilógico, pues es muy posible que ambas sean la misma palabra, por lo menos mi Domingo 2° Wenuñamko de Panguipulli ha expresado esa opinión y pronuncia ambas como nosotros escribimos *wùn*’, pero en Wapi se distingue claramente *wøn*’ y *wùn*”.

Estas palabras no deberían causar extrañeza, ya que el médico capuchino tenía una idea clara y establecida para la confección del *Diccionario*: “No todo indígena es apto para servir de consultor en la indagación de su idioma, sino solamente aquellos que lo hablan con reconocida corrección” (Augusta, 1916, VII).

Augusta, en esta misma carta, finalmente le manifiesta a Lenz su impresión sobre la traducción de Manquilef de una frase: “La traducción del Sr. Manquilef es hasta una insolencia, tontamente buscada; no la puedo llamar de otra manera”<sup>5</sup>.

La presencia de otros nombres en las cartas permite reconstruir brevemente circuitos de intercambios de textos. Entre estos, se puede mencionar a amigos de Rodolfo Lenz, como fue el caso de Víctor Manuel Chiappa (1869-1932), protector de

5. La traducción de Manuel Manquilef y su cotejo con la traducción etnográfica de Lenz, publicada en el prefacio de los *Comentarios* de Manquilef, ha sido tratada desde la perspectiva que problematiza el discurso etnográfico en Chile, durante el cambio del siglo XIX al XX, desde los estudios de la traducción, véase Payàs (2015).

indígenas y antiguo colaborador chileno de Lenz en 1896 durante la elaboración de los *Estudios Araucanos*, y el de Eulogio Robles Rodríguez (1872-1947) otro protector de indígenas chileno de la zona de Cautín a comienzos del siglo XX, quién publicó varios textos sobre costumbres mapuche. También aparece señalado el nombre del filólogo y etnólogo alemán Rodolfo R. Schuller (1873-1932), colega de Lenz y estudioso de la lengua charrúa<sup>6</sup>.

La mención a Chiappa está en la segunda carta de octubre de 1910 en el marco de la reciente publicación de las *Lecturas Araucanas*. Augusta comunica a Lenz que Chiappa le había escrito para pedirle que le enviara nuevas publicaciones. Sin embargo, Augusta no se atrevió a ofrecerle *Lecturas Araucanas* debido al costo elevado de 15 pesos que tenía el ejemplar. En esta segunda carta también se encuentra la alusión a Schuller, a quien Augusta le quería dedicar un ejemplar de su reciente libro, pero le comunicaba su desazón al no poder localizarlo para ponerse en contacto con él. Finalmente, la referencia a Eulogio Robles está presente en la quinta carta, de septiembre de 1912, donde Augusta le confiesa a Lenz su curiosidad por la producción de etnología y poesía del antiguo protector de indígenas: “Estoy ansioso por saber lo que D. Eulogio ha vuelto a producir tanto como etnólogo y poeta”.

#### e) Científicos alemanes y el mundo académico chileno a principios del siglo XX

En general, Augusta comenta de manera mesurada su opinión respecto a las críticas sobre los estudios folclóricos y lingüísticos de su compatriota. El médico capuchino sostenía, en la primera carta de agosto de 1910, que los críticos de Lenz tenían “pocos fundamentos” y que estos se inflaban con “muchu elocuencia”. Esta observación permitía a Augusta comentar su propio parecer respecto al trabajo de los investigadores chilenos sobre el lenguaje araucano, señalando a continuación: “Me causa gracia cómo los caballeros se lanzan sobre una u otra explicación de expresiones araucanas y luego erran brillantemente con su propia explicación...”

Augusta acompañaba estos comentarios críticos con consejos amistosos de serenidad dirigidos a Lenz para así sobrellevar las críticas. Augusta le confesaba que siempre estaba en búsqueda de respuestas a cuáles serían las causas que despertaban estos ataques a la obra de Lenz. Esta causa, que generalmente Augusta repetía luego de conversar con colegas, sería la “envidia”.

6. Rodolfo R. Schuller, tras su llegada a Chile en los primeros meses de 1906, también indagaría en el estudio de la lengua mapuche, publicando en 1907 *El Vocabulario Araucano de 1642-1643, con notas críticas i algunas adiciones a las bibliografías de la lengua mapuche*. En ese mismo año publicaría, en la edición del 5 de diciembre de la revista etnográfica ilustrada *Globus*, un breve artículo de referencia sobre el actual trabajo misionero de los capuchinos en Chile, titulado “Die Araukaner in den Missionen von Südchile” (Los araucanos en las misiones del sur de Chile).

Vinculado con eso último también se encuentra en la primera carta a Lenz, la mención de Augusta de que tendrá cuidado de “no enviar su trabajo más reciente a la Revista Católica”. Es posible que esta decisión haya sido influenciada por la dura reseña que sufrió el *Diccionario Etimológico* de Lenz de parte del presbítero chileno Manuel Antonio Román publicada el 4 noviembre de 1905 en la *Revista Católica* (Pávez Ojeda 2015, pp. 130-131). La existencia de esta negativa reseña del sacerdote capuchino podría sostener la idea que Augusta, de manera preliminar, tuvo la intención de publicar sus trabajos en las publicaciones católicas de Chile, pero el virulento ambiente hacia las investigaciones de Lenz, y la necesidad de no generar polémicas que podrían afectar el trabajo misional, lo haya desistido de hacerlo.

En las cartas se encuentran comentarios de Augusta sobre el trabajo de investigadores chilenos, necesarios para la realización de sus propios textos. Destacan principalmente las dirigidas a Tomás Guevara. Augusta le señalaba a Lenz, en la tercera carta, escrita en agosto de 1911, que el material proporcionado por Guevara es “en parte muy interesante”, pero que “la traducción de las canciones es en muchos casos mareante e inútil” para la confección de su diccionario, ya que “está lleno de erratas de impresión y errores”. Este comentario sobre la obra de Guevara viene de la mano de una opinión sobre la figura de este último como investigador. Augusta le revela a Lenz si ha conocido “una persona más audaz en sacar conclusiones que el Sr. Guevara”, sin desmerecerlo, por cierto, como “un hombre muy trabajador”, de una “exuberante productividad” y de “pluma ágil”. Estas características de Guevara le permitían a Augusta la posibilidad de compararse con su propia forma de trabajar. Esto último se vislumbra cuando le señala a Lenz que Guevara “no es tan temeroso como yo”, y “él ya habría publicado mi Diccionario hace mucho tiempo”.

El temor a las polémicas en Augusta también se encuentra presente en la segunda carta, de octubre de 1910, luego de la publicación de un artículo de apoyo a los científicos alemanes en el *Deutsche Zeitung* de Valdivia<sup>7</sup>. La omisión del nombre de Lenz en este artículo despertó el reproche de un admirador (“Verehrer” como lo denomina Augusta) de Lenz que publicó un breve texto en *La Aurora de Valdivia*<sup>8</sup>. El texto además señalaba un laudatorio comentario a la reciente publicación de las *Lecturas*

7. Se trató de un artículo titulado “Deutsche Arbeit in Chile” publicado en dos números del *Deutsche Zeitung* de Valdivia, el 15 y el 24 de septiembre de 1910. El artículo informaba acerca de la publicación de un volumen de homenaje al “trabajo alemán” en Chile, de parte de los colaboradores de la “Sociedad científica alemana de Santiago” (*Deutscher Wissenschaftsverein zu Santiago*). El texto reproduce en una sección las palabras del director de la Sociedad, el Prof. Dr. Ernst Maier. Tanto en el artículo, como en la sección correspondiente al texto del Dr. Maier, no hay una mención directa a Lenz ni a la misión capuchina, sin embargo, el volumen que publicita el *Deutsche Zeitung* tiene en su contenido un artículo de Lenz titulado “Der Unterricht in den neueren Sprachen in Chile”.

8. El artículo en cuestión se publicó en la edición del 26 de octubre de 1910 en el periódico *La Aurora* de Valdivia, se titulaba “Al César lo que es del César” y estaba firmado bajo las iniciales “X.Y”.



*Araucanas* de Augusta y Frauenhäusl, cuyo trabajo, este reseñador, ponía a un nivel similar a las proezas de Heinrich Schliemann (arqueólogo descubridor de Troya) y de Friedrich Max Müller (fundador de la Mitología comparada). Augusta señala que estas muestras de apoyo al trabajo científico alemán, en la prensa chilena, eran desafortunadas ya que podrían causar malestar en los lectores chilenos y la aparición de una crítica de tono más personal. En la segunda carta a Lenz, Augusta comentaba que: “En Chile cuesta muy poco para que lo tilden a uno de ‘Sabio’ y ‘Docto’, aquí es hasta menos meritorio que haber conseguido el doctorado en Medicina en Alemania”. Este malestar de Augusta, ante cualquier elogioso comentario de los chilenos sobre su formación de médico, podría tratarse de una actitud prejuiciosa y altanera de su parte hacia los chilenos. Ya que, a su parecer, ellos enaltecían fácilmente logros que eran poco meritorios. Esto último, contradictoriamente, se relacionaba con la percepción general, presente en el siglo XIX alemán, que la práctica de jactarse de los logros académicos era socialmente mal vista.

#### f) Las misiones capuchinas en la Araucanía

En la segunda carta (de octubre de 1910) Augusta menciona que en esa fecha no se podía dedicar a la recopilación de cuentos indígenas y da a entender que el Padre Sigifredo quizás le podría ayudar, si no estuviese tan ocupado con procesos legales. El párrafo indica la importancia que ha tenido dicho fraile, por lo menos durante ciertos momentos, para el trabajo lingüístico de Augusta. De hecho, el Padre Sigifredo de Frauenhäusl (1868-1954) aparece como colaborador de las *Lecturas Araucanas* y Augusta se refiere muy positivamente a su apoyo en el prólogo:

“Es á la verdad admirable cómo el R. P. Sigifredo ha logrado sacudir el árbol de la producción poética de los indios de su Misión y hacer una cosecha tan copiosa. Nadie fuera de él, por cierto, habría alcanzado á introducirse tanto en la confianza de los indios. Como prueba, baste decir que cierta machi, no pudiendo reproducir sus canciones de otra manera, se sentaba en la mesa del Padre y se las cantaba y las repetía cantando, acompañándolas con las acostumbradas gesticulaciones y posturas del cuerpo, hasta que el Padre logró extender sus textos al papel” (Augusta, Frauenhäusl 1910: VIII).

En dicha carta Augusta continúa comentando la razón de los procesos legales ya que los mapuches enfrentaban la violencia de colonos chilenos que usurpaban sus tierras sin que pudieran contar con la ayuda del gobierno. Frauenhäusl había llegado a Chile en 1896 y estuvo a cargo de la misión capuchina de Panguipulli desde 1903 en adelante. Muy pronto empezó a defender los intereses de los mapuches que él mismo entendía como una condición imprescindible para la evangelización:

“Desde los primeros meses que permanezco aquí me he percatado de la triste situación de los indios y a la vez he decidido emplear todo lo mío para un cambio fundamental de las circunstancias. Tenía claro que el indio nunca abriría su corazón al Cristianismo hasta que su existencia no estuviese asegurada. Así me comprometí a ser su abogado para demostrarles que realmente soy su amigo sincero” (Frauenhäusl, 1908, p. 95)<sup>9</sup>.

De ahí también se entiende la popularidad que Frauenhäusl tenía entre los mapuches y por la cual Augusta comenta en su carta a Lenz que su hermano estaba “prácticamente asediado por indígenas y donde sea que vaya, lo siguen”. Así la carta también nos recuerda las circunstancias políticas y sociales bajo las cuales estaban los capuchinos llevando a cabo su misión. Más allá de los procesos legales Frauenhäusl participó en la organización del último parlamento mapuche que tuvo lugar en 1907 en Coz Coz y tenía como fin, elegir a un cacique como representante de todos los mapuches frente al gobierno chileno para llamar la atención sobre los abusos sufridos y para reclamar justicia. Como los esfuerzos con los representantes locales de la justicia chilena, a menudo corruptos, no dieron buenos resultados, Frauenhäusl optó por dirigirse a la prensa nacional a través de la cual incluso atacó el gobierno chileno (Arellano, Holzbauer y Kramer, 2006). Frauenhäusl colaboró para ese efecto con diarios como *El Araucano*, *El Correo de Valdivia*, *El Diario Ilustrado de Santiago* y *El País* (Concepción), y también envió artículos en alemán para las publicaciones de su orden en Alemania como el *Altöttinger Franziskus-Kalender* ya citado o el *Altöttinger Franziskus-Blatt*. Las ganancias que la orden sacó a través de este tipo de publicaciones en Alemania, eran fondos que estaban previstos para el financiamiento de las misiones en Chile (Nogger, 1973, pp. 314-15).

#### g) La traducción de las cartas

Las cartas de Augusta reflejan el estilo alemán de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Muchas formas y expresiones utilizadas por él han caído en desuso en el transcurso de los últimos 100 años en los países de habla alemana, paralelamente a algunas normas sociales y de tratos personales que se veían reflejadas en ellas. Hemos tratado de lograr una traducción muy cercana al original en el sentido de que quieramos reemplazar las frases alemanas de Augusta con palabras y expresiones españolas

9. La cita es de un artículo corto que Frauenhäusl había redactado para una publicación de la Provincia Capuchina de Baviera con la cual los religiosos informaban a sus donantes y auspiciadores en Alemania. El original alemán dice: “Seit den ersten Monaten die ich hier verweilte, habe ich die traurige Lage der Indianer erkannt und zugleich den festen Entschluß gefaßt, mein alles einzusetzen für eine gründliche Aenderung der Verhältnisse. Es war mir klar, daß der Indianer sein Herz dem Christentum nie erschließen werde, bis nicht seine Existenz gesichert ist. So habe ich mich denn zu ihrem Anwalt aufgeworfen, um ihnen zu beweisen, daß ich wirklich ihr aufrichtiger Freund bin.” (Frauenhäusl, 1908, p. 95).

que abarcasen, en lo posible, completamente el sentido original y sus connotaciones. El resultado es una traducción relativamente literal, aunque algunas veces nos ha parecido mejor traducir de forma más libre para una mejor legibilidad y optar por otras categorías gramaticales que en el original. Augusta comienza por ejemplo la segunda carta pidiéndole a Lenz que ignore el tratamiento “Herrn Dr. Don” (que el mismo califica de “pleonasmó”), usando en alemán el verbo “übersehen” en modo imperativo y la palabra “gütigst” que gramaticalmente es un adverbio en superlativo. Literalmente habría que escribir “Ignore lo más bondadosamente ...”, pero preferimos “Le pido tenga la bondad de ignorar ...”. En otras ocasiones, Augusta utiliza locuciones, como por ejemplo “etwas vom Stapel lassen” (también en la segunda carta) que significa “lanzar un barco por primera vez al agua”, pero que se puede extender a otras ocasiones expresando que algo “se saca” o “se pone en circulación”. Como Augusta se refiere en este caso a un artículo listo para la publicación, hemos decidido traducir más libremente dando a entender que Augusta simplemente “terminó” el artículo.

## Referencias

- Arellano Hoffmann, Carmen, Hermann Holzbauer y Roswitha Kramer (eds.) (2006). En la Araucanía: El Padre Sigifredo de Frauenhäusl y el Parlamento mapuche de Coz Coz de 1907. Madrid: Iberoamericana.
- Augusta, Félix José de (1910). Lecturas Araucanas (Narraciones, costumbres, cuentos, canciones etc.) con la cooperación de Fray Sigifredo de Fraunhäusl. Valdivia: Imprenta de la Prefectura Apostólica.
- Beck, Friedrich (1991). «Die ‘Deutsche Schrift’ – Medium in fünf Jahrhunderten deutscher Geschichte». *Archiv für Diplomatik, Schriftgeschichte, Siegel- und Wapenkunde*, 37: 453-479.
- Frauenhäusl, Sigifredo de (1908). «Aus Panguipulli». *Altöttinger Franziskus-Kalender*, 94-96.
- Gutzwiller, Helmut (1992). «Die Entwicklung der Schrift in der Neuzeit». *Archiv für Diplomatik, Schriftgeschichte, Siegel- und Wappenkunde*, 38: 381-488.
- Labarías, María Teresa y Juan Hernando Cárdenas (1998). Documentos auténticos de Rodolfo Lenz Catálogo Crítico. Santiago: LOM.
- Lenz, Rodolfo (1917). «Un diccionario araucano». *Revista Chilena*, 2: 130-136.
- Noggler, Albert (1973). Vierhundert Jahre Araukanermision 1550-1958 unter besonderer Berücksichtigung der Missionsarbeit der bayerischen Kapuziner (ab 1896). Eine Missionsgeschichte unter pastoraltheologischem Gesichtspunkt. Schöneck/Beckenried: Administration der Neuen Zeitschrift für Missionswissenschaft.

- Payàs, Gertrudis (2015). «'Tan verídica como patriota': La pugna sobre traducción entre Rodolfo Lenz y Manuel Manquilef». *CUHSO. Cultura-Hombre-Sociedad*, 25(2): 83-114.
- Pavez Ojeda, Jorge (2015). *Laboratorios etnográficos. Los archivos de la antropología en Chile (1880-1980)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Schivelbusch, Wolfgang (1981). «Die trockene Trunkenheit des Tabaks». En G. Vögler (ed.), *Rausch und Realität. Drogen im Kulturvergleich. Teil 1.* (pp. 216-223). Colonia: Rautenstrauch-Joest-Museum für Völkerkunde.
- Schuller, Rodolfo R. (1907). «Die Araukaner in den Missionen von Südchile». *Globus*, 337-338.
- Sturm, Heribert (1955). *Einführung in die Schriftkunde*. München-Pasing: Verlag Bayerische Heimatforschung.

Texto íntegro y traducción

**Carta N° 1**

Valdivia, 20. Aug. 1910.

Sehr geehrter Hr. Professor!

Fürs erste muß ich Ihnen meinen verbindlichsten Dank aussprechen für die Zusendung der zweiten Folge des Diccionario etimológico. Ich habe mich unrichtig ausgedrückt, wollte Fortsetzung sagen. Welch' eine Gelehrsamkeit ist darin aufgespeichert! Welche Riesenarbeit hat das gekostet! Es ist merkwürdig, daß die Gelehrten für soviel Aufwand an geistiger Kraft sich mit dem Erdenlohn begnügen wollen. Förderung der Wissenschaft, das Bewußtsein, seine Kräfte angestrengt zu haben, das bischen Erdenruhm, u. das Geld, das man verdient, um behaglicher zu leben, wenn die überreizten Nerven es gestatten: ist das wirklich alles, was man gewinnen kann? Entschuldigen Sie den kleinen Abstecher, den ich gemacht habe, ich will gleich wieder zur Sache übergehen. Ich muß mich noch eingehender mit Ihrem diccionario beschäftigen, um daraus Nutzen zu ziehen für meine eigenen Arbeiten, nicht um Kritiken zu schreiben, wozu ich auch gar nicht fähig bin. Ihre Angreifer haben eigentlich sehr wenig Stoff gefunden u. haben das wenige mit vieler Beredsamkeit aufgebauscht. Ich habe einmal einen chilenischen Geistlichen gefragt, warum Sie so angegriffen werden, von gewisser Seite, da hat er mir geantwortet: „Das ist der Neid“. Ich kann eigentlich nicht mitreden, nur sage ich: Es ist mir amüsan, wie die Herren über die eine od. andere Erklärung araukanischer Ausdrücke herfallen, und dann mit ihrer eigenen, mit überraschender Sicherheit gegebenen Erklärung glanzvoll danebenhauen. Einige, sehr kompetente Herren schützen Ihre Arbeiten, andere verurteilen dieselben, und ich wünsche Ihnen die nötige Gemütsruhe, sich darüber hinwegzusetzen.

Ich werde mich hüten, meine neueste Arbeit der Revista católica zu unterbreiten. Ich schicke Ihnen mit dieser Post ein Exemplar, es ist ganz frisch u. neu aus der Druckerschwärze geboren; meine Arbeit ist nicht ohne Fehler u. Schwächen, aber enthält manches, was, wie ich hoffe, Sie interessieren wird.

Mit freundlichem Gruße

Hochachtungsvollst

Fr. Félix José de Augusta

Valdivia, 20. Ago. 1910.

¡Muy estimado Sr. Profesor!

En primer lugar, debo expresarle mi más leal agradecimiento por el envío de la segunda parte del Diccionario etimológico. Me he expresado de manera incorrecta, quería decir a continuación. ¡Qué erudición está acumulada ahí! ¡Qué enorme trabajo ha costado esto! Es curioso que los estudiosos quieran contentarse con las recompensas terrenales por tanto esfuerzo de facultad intelectual. Promoción de la ciencia, saber que uno ha usado sus fuerzas, el poco de fama terrenal, y el dinero que uno gana para vivir más agradablemente, cuando los nervios deshechos lo permitan: ¿Es realmente todo lo que uno puede ganar con eso? Discúlpeme este pequeño desvío que he realizado, volveré prontamente a retomar el asunto. Debo primero estudiar más detenidamente su diccionario, para aprovecharlo para mis propios trabajos, no para escribir críticas para lo cual tampoco tengo la aptitud. Sus críticos han encontrado realmente muy pocos fundamentos, y lo poco lo han hinchado con mucha elocuencia. Una vez le pregunté a un eclesiástico chileno por qué lo están atacando así a Ud, desde cierto lado, entonces me respondió: “Es la envidia”. Realmente yo no puedo opinar al respecto, solo voy a decir: Me causa gracia cómo los caballeros se lanzan sobre una u otra explicación de expresiones araucanas y luego erran brillantemente con su propia explicación dada con una certeza sorprendente. Algunos señores muy competentes defienden sus trabajos, otros los condenan, y yo le deseo la serenidad necesaria para ignorarlos.

Tendré cuidado de no enviar mi trabajo más reciente a la Revista Católica. Le envío a Ud. en este paquete un ejemplar, está muy fresco y recién salido de la imprenta; mi trabajo no está exento de errores y deficiencias, pero contiene cosas, que, como yo espero, le podrían interesar.

Con saludo amistoso

Muy atentamente

Fr. Félix José de Augusta

**Carta N° 2**

Valdivia, 26. Okt. 1910

Hrn Dr. Don Rodolfo Lenz

Santiago, Cas. 844.

Sehr geehrter Herr Professor!

Übersehen Sie gütigst den Pleonasmus „Herrn Dr. Don“! Besten Dank für Ihren Brief vom 23. Okt. . Sie sind aber im Irrtum, denn Sie haben mir schon eine freundliche Postkarte geschrieben. Selbstverständlich ist mir Ihr Brief ungemein viel wert; Sie sind ja der einzige, der mein Buch in seinem vollen Umfang beurteilen kann. Wir haben noch kein Exemplar verkauft, oder besser um Geld angebracht; gespendet habe ich fast alle u. es bleiben kaum mehr 100, die ich gern verkaufe. Nächste Woche gebe ich Antwort, weil ich zuvor den P. Prefect fragen will, der auf Reisen ist. Sehr wenige nur haben mir den Empfang des Buches bestätigt. Ich meinerseits bin auch der eifrigste Leser Ihrer Estudios, und komme immer wieder auf dieselben zurück. Ganz besonderes Vergnügen macht es mir, an einigen Stücken herumzubeißen, in welchen Si einige Wörter im unklaren geblieben sind, wie z. B. Kaita-potro, das mir sehr gut gefällt u. die Wittve am grünen See u. s. w. . Von meinen Märchen sind freilich wenige indianisches Ureigentum. Der Märchenschatz der Indianer ist noch lange nicht ausgehoben. Ich habe vorläufig leider keine Zeit, mich mit dem Sammeln zu beschäftigen. Wenn P. Sigifredo nicht mit seinen endlosen Processen beschäftigt wäre, ließe sich wohl etwas machen. Für die Indianer ist gar keine Hilfe von der Regierung zur erwarten. Ein gewisser Joaquín Mera reißt alles Land an sich und da gibt es keine Macht, die ihn zurückhält. Er ist, der am meisten die Indianer verfolgt; aber es gibt andere auch. Sie machen sich keinen Begriff, wieviel die Indianer schon gelitten haben. Im übrigen, wenn sie mit anderen keinen Streit haben, so streiten sie unter sich. P. Sigfrid ist förmlich belagert von Indianern u. wohin er geht, folgen sie ihm.

Herr Sciappa s, Ihr Freund, schrieb mir vor einiger Zeit, ich solle ihm alle meine neuen Schriften schicken, ich habe mir aber nicht getraut, d. L.as A.as ihm anzubieten, weil sie 15 \$ kosten.

Dem Hrn Schuller hätte ich auch ein Exemplar dediziren wollen; allein er ist für mich wie verschollen, ich höre nichts von ihm u. weiß seine Adresse nicht.

In Validiva haben Sie einen großen Verehrer, dessen Namen ich nicht kenne. Ein Redakteur der deutschen Zeitung, der in dem Wissenszweig durchaus nicht bewandert ist, bat mich um ein Exemplar meiner L. A.as. Darauf schrieb er eine halbe Spalte, in welcher er von den Verdiensten der Deutschen in der wissenschaftlichen Erforschung der Deutschen spricht u. hat dabei Ihren Namen ausgelassen, weil er überhaupt in der Sache nur faseln konnte. Da hat ihm dann Ihr Verehrer in der „Aurora“ seine Unterlassung vorgehalten, unter dem schlecht gewählten Titel „Gebt dem Kaiser, was

des Kaisers ist“. Der Vorspruch paßt ~~aber~~ nicht zur Predigt. Ich schicke Ihnen den Ausschnitt. Lieber wäre es mir, es würde alles vermieden werden, was die Chilenen zur Eifersucht reizt. Der Redakteur der deutschen Zeitung wird nun wohl sein mea culpa sprechen müssen, in meiner Ignoranz habe ich so gehandelt. Ich, wenn ich den Artikel in die deutsche Zeitung geschrieben hätte, würde nur Sie genannt haben, denn ich kenne weder Schliermann<sup>10</sup>, noch Máximo Müller.

In Chile kostet es übrigens nicht viel für einen Sabio u. Docto ausgerufen zu werden, das ist hier noch leichter verdient als in Deutschland der Dokortitel in Medizin.

Die araukanischen Lieder habe ich gestern endlich vom Stappel gelassen u. werden hoffentlich in Anthropos glücklich landen. Jetzt gehts an den Diccionario, soweit meine wenige Zeit reicht. Vielleicht werde ich heuer nach Panguipulli versetzt, um meine Vorstudien dazu fortzusetzen; aber dann werde ich nur wieder als Arzt ausgenutzt werden von Indianern u. des. von Chilenen, wie in Bajo Imperial.

Nun schließe ich für heute. Überarbeiten Sie sich nicht. Geben Sie auch dem Kaiser, was des Kaisers ist, nämlich dem Leib u. dem physischen Teil Ihres Denkvermögens Ruhe, Abspannung, Erquickung. Die Vakanz ist nahe. Hurrah.

Da wird das Ränzchen geschnürt. Der Bücherstaub wird abgeschüttelt. Wir ziehen aus aus dem hl. Köln, den schönen Rhein hinauf, jugendfroh u. frisch . . . Bis nächstens. Mit herzlichem Gruß u. vielem Danke

Ihr  
ergebenster  
Fr. Félix José

Valdivia, 26. Okt. 1910

10. Augusta aquí erró en escribir el apellido “Schliemann” (no tiene “r”).



Sr. Dr. Don Rodolfo Lenz

Santiago, Cas. 844.

¡Muy estimado Señor Profesor!

¡Le pido tenga la bondad de ignorar el pleonasma „Sr. Dr. Don”! Muchas gracias por su carta del 23. Oct. Sin embargo Ud. está equivocado, pues ya me ha escrito una amable postal. Obviamente, su carta me es sumamente valiosa; como sabe, Ud. es el único que puede evaluar mi libro en su total extensión. [Hasta el momento] todavía no hemos vendido ningún ejemplar, o más bien no hemos hecho dinero alguno de él; he donado casi todos y quedan apenas 100, que me gustaría vender. La próxima semana le daré una respuesta, porque quiero preguntarle al P. Prefecto que se encuentra de viaje. Solamente muy pocos me han confirmado la recepción del libro. Yo, por mi parte, soy el más entusiasta lector de sus Estudios, y vuelvo a ellos constantemente. Me da gran gusto dar vuelta algunas partes donde algunos términos han quedado poco claros, como por ejemplo, Kaita-potro, que me gusta mucho, y la viuda del lago verde etcétera. No obstante, de mis cuentos pocos son de origen indígena. En el tesoro de cuentos de los indígenas queda todavía mucho por excavar. Lamentablemente no tengo tiempo para ocuparme de la recopilación por el momento. Si el P. Sigifredo no estuviese ocupado en sus eternos procesos, se podría hacer algo. No se puede esperar ayuda alguna para los indígenas de parte del Gobierno. Un tal Joaquín Mera agarra toda la tierra para sí y no existe poder alguno que lo pueda detener. Es él quien en mayor parte persigue a los indígenas; pero también existen otros. Ud. no tiene idea cuánto los indígenas ya han sufrido. Por lo demás, si ellos no tienen con quien discutir, discuten entre ellos. P. Sigfrid está, prácticamente, asediado por indígenas y donde sea que vaya, lo siguen.

El Sr. Sciappa, su amigo, me escribió hace un tiempo, que debería enviarle todos mis nuevos escritos, pero no me he atrevido a ofrecerle las Lecturas Araucanas porque cuestan 15 \$.

Al Sr. Schuller también me hubiese gustado dedicarle un ejemplar; pero, para mí está como desaparecido, no he escuchado nada de él y no sé su dirección.

Ud. tiene un gran admirador en Valdivia, cuyo nombre no conozco. Un redactor del Deutsche Zeitung, que no es experimentado para nada en el área, me ha pedido un ejemplar de mis Lecturas Araucanas. Entonces escribió una media columna, donde habla de los méritos de los alemanes en el campo de la investigación científica (de los alemanes)<sup>11</sup> y ha omitido su nombre, ya que sólo podía hablar tonterías al respecto. Entonces su admirador le reprochó su omisión en “La Aurora” bajo el desafortunado

11. Al parecer Augusta se repitió, sin querer, al poner dos veces “de los alemanes”.

título “Al César lo que es del César”. El prólogo no cuadra con el sermón. Le envió a Ud. el recorte. Yo preferiría que se evitara todo lo que despierta envidia en los chilenos. El redactor del periódico alemán ahora estará dando su mea culpa de que dada mi ignorancia he actuado de ese modo. Yo, si es que hubiese escrito este artículo en el Deutsche Zeitung, me habría referido solo a Ud, ya que no ubico a Schliermann<sup>12</sup> ni a Máximo Müller.

En Chile cuesta muy poco para que lo tilden a uno de “Sabio” y “Docto”, aquí es hasta menos meritorio que haber conseguido el doctorado en Medicina en Alemania. Las canciones araucanas las terminé finalmente ayer y espero que aterricen felizmente en la Anthropos. Ahora, si es que me da el poco tiempo que tengo, iré a mi Diccionario. Tal vez este año me trasladen a Panguipulli, para así proseguir con mis estudios preliminares; pero entonces nuevamente los indígenas y los chilenos se aprovecharán de mi como médico, como en Bajo Imperial.

En fin, concluyo por hoy día. No se sobrecargue. Dele también al César lo que es del César, concretamente a su cuerpo y a la parte física de sus facultades mentales, paz, descanso y refresco. Las vacaciones están cerca. Hurrah.

Ahí se amarra la cartera. El polvo de los libros es sacudido. Salimos desde la santa Colonia, subiendo por el bello Rin, con alegría juvenil y frescos.... Hasta la próxima. Con un afectuoso saludo y muchas gracias.

Su  
Servidor  
Fr. Félix José

12. Cfr. la nota 10 correspondiente al texto alemán.

**Carta N° 3**

PREFECTURA APOSTÓLICA

Valdivia, 25. August 1911

DE LA

ARAUCANÍA CHILE

Sehr geehrter Hr. Professor!

Mit größtem Vergnügen schicke ich Ihnen ein Exemplar der Lecturas A.as, verfügen Sie nur darüber. – Ich habe übrigens das Buch nur (a)uf 15 \$ geschätzt, u. die Buchhandlung bekommt 25% Comisión, also ist 18\$ zu viel. Dies nur nebenbei. Besten Dank für Ihre gütigen Zusendungen. Ermüden Sie nicht! Ich habe scheuerlich viel zu tun; deswegen schweige ich so beharrlich. Das Buch von Guevara ist mir von jemand geliehen worden. Das Material ist zum Teil sehr interessant, die Übersetzung der Lieder vielfach schwindelhaft, für den Diktionär ist es durchaus unbrauchbar, denn es protzt förmlich von Druckfehlern u. Irrtümern. Und dies in Santiago! Sie werden wohl den Zeitungstreit zwischen Guevara & Sadleyr gelesen haben, in welchem auch der berühmte Mañquilef *intervenirte* mit seiner höchst geistreichen grammatikalischen etymologischen Erklärung des Wortes afküdnamn, das früher afquidnamin geschrieben wurde (Valdivia) ins Gefecht trat. Wegen eines so einfachen Wortes streiten sich die Herrn herum. Haben Sie schon einen kühneren Menschen getroffen im Schlüsse machen als Hrn Guevara? Ein fleißiger Mann ist er übrigens; exuberante Produktivität, gewandte Feder! Der ist nicht so ängstlich, wie ich; der hätte meinen Diktionär schon längst herausgegeben. Die Publikationen von Manquilef sollen gut (se)in<sup>13</sup>, sagt mir P. Jerónimo; ich bin begierig.

Recht herzlichen Gruß sendet Ihnen,

Hrn Professor

ergebenster  
Fr. Félix José

P. Prefecto ist noch in Europa.

13. Por el uso de una perforadora se sacó aquí un pedazo de papel en el cual estaban las letras “s” y “e” de la palabra “sein”.

PREFECTURA APOSTÓLICA

Valdivia, 25. Agosto 1911

DE LA

ARAUCANÍA CHILE

¡Muy estimado Sr. Profesor!

Con mucho gusto le envío a Ud. un ejemplar de las Lecturas Araucanas, puede disponer de él como desee. – Por cierto, he cotizado el libro solo en 15\$, y la librería obtiene una comisión de 25%, entonces 18\$ sería mucho. [Dies nur nebenbei]<sup>14</sup>. Muchas gracias por sus amables envíos. ¡No se canse! Yo tengo muchísimo que hacer; por eso mi silencio es tan persistente. Alguien me prestó el libro de Guevara. El material es en parte muy interesante, la traducción de las canciones es en muchos casos mareante, e inútil de todas formas para el Diccionario, porque prácticamente está lleno de erratas de impresión y errores. ¡Y eso que es de Santiago! Ya habrá leído la discusión entre Guevara y Sadleyr en el periódico, donde incluso el célebre Mañquilef ~~intervino~~ entró en acción con su altamente ingeniosa explicación gramatical-etimológica de la palabra afkùdnamn, que anteriormente se escribía afquidnamin (Valdivia).

Por una palabra tan sencilla pasan discutiendo los señores ¿Ha conocido Ud. una persona más audaz en sacar conclusiones que el Sr. Guevara? Por cierto, es un hombre muy trabajador; ¡exuberante productividad, de pluma ágil! Él no es tan temeroso como yo; habría publicado mi Diccionario hace mucho tiempo. Las publicaciones de Manquilef deberían ser buenas, según el P. Jerónimo; estoy ansioso.

Un cordial saludo le envía a Ud.

Sr. Profesor

Su servidor

Fr. Félix José

P. Prefecto todavía está en Europa.

14. Traducirlo resultaría redundante en español porque el sentido ya se expresa con “por cierto” al principio.

## Carta N° 4

Pelchuquin, 8 de Mayo de 1912  
Dirección, Convento San Francisco  
en Valdivia

Sehr geehrter Herr Professor!

Sie haben mir geschrieben, ich sollte Ihnen mit Postkarte den Empfang Ihrer beiden gütigen Zusendungen bestätigen; aber Postkarten habe ich keine; darum brieflich meinen herzlichsten Dank! Ich bin Ihnen übrigens schon manche Postkarte schuldig geblieben. Hier befinde ich mich an einem ruhigen Posten, wo ich mich ganz dem araukanisch-spanisch, u. spanisch araukanischen Diccionario widmen kann. Seit vorgestern habe ich auch wieder meinen Mapuche, Domingo Wenuñ an der Seite, u. fahre also mit vollen Segeln. Deswegen, nämlich wegen voll/ausgefüllter Zeit habe ich auch Ihre neue Schrift nicht gelesen, aber der Diccionario Etimológ. wird täglich hantirt. Ich denke immer nach Santiago zu reisen u. Sie zu belästigen, bevor ich meinem Diccionario eine definitive Form gebe. Ich hätte Sie vieles zu fragen, was sich schriftlich nicht leicht ausdrücken läßt, ohne das Manuscript zu haben. Die Hauptschwierigkeit ist für mich die richtige Wiedergabe der araukanischen Wörter im Spanischen, wozu ich die Hilfe anderer in Anspruch nehmen muß u. was die Arbeit ungemein hinausschleppt. Domingo bleibt einen Monat hier, dann kann ich wieder [..]higer<sup>15</sup> weiterarbeiten, unterdessen muß ich ihn gut ausnutzen. Sie sehen also, ich werde noch viel Prisen mir zu Gemüte führen müssen, bis meine Arbeit fertig wird, nach dem Grundsatz, den ein gelehrter Geistlicher Herr ausgesprochen hat: „Zuerst muß man schnupfen, da kommen einem die guten Gedanken, u. dann muß man wieder schnupfen, um sich dafür zu belohnen.

Mit besten Wünschen für Ihr Wohlbefinden u. daß Sie immer begleite angenehme Contulmo „Stimmung“, grüßt Sie freundlich u. hochachtungsvollst

Hrn Professor  
ergebenster  
Fr. Félix José de Augusta  
Mapuche.

15. Las letras que se divisan aquí podrían ser “mohiger”, que no tiene sentido en alemán. Por el contexto pareciera que Augusta quería escribir “ruhiger” (con más tranquilidad) pero se habría equivocado.

Pelchuquin, 8 de Mayo de 1912  
Dirección, Convento San Francisco  
en Valdivia

¡Muy estimado Señor Profesor!

Ud. me ha escrito que acuse recibo de sus amables envíos con una postal; pero no tengo postales; por lo tanto, ¡le expreso mi cordial agradecimiento a través de una carta! Por cierto, le he quedado debiendo a Ud. ya algunas postales. Me encuentro aquí en una posición tranquila, donde me puedo dedicar completamente al Diccionario araucano-español y español-araucano. Desde antes de ayer que tengo a mi lado nuevamente a mi Mapuche, Domingo Wenuñ, y voy, pues, trabajando a toda velocidad. Por esto, es decir, he copado todo mi tiempo disponible, tampoco he leído su nuevo trabajo, pero he ocupado diariamente el Diccionario Etimológico. Siempre pienso en viajar a Santiago para molestarlo a Ud., antes de darle una forma definitiva a mi Diccionario. Tendría muchas cosas que preguntarle que por escrito no son fáciles de expresar, sin tener el manuscrito. La principal dificultad para mí es la reproducción correcta de las palabras araucanas en español, para lo cual tengo que solicitar la ayuda de otros y lo que atrasa mucho el trabajo. Domingo se quedará aquí por un mes, de ahí puedo volver a trabajar con más [..higer]<sup>16</sup>, mientras tanto, a él tengo que sacarle mucho partido. Por lo que Ud. ve, tendré que servirme aún de muchas pizcas [de rapé]<sup>17</sup>, hasta que mi trabajo quede concluido, como señaló una vez un sabio caballero eclesiástico: “Primero hay que esnifar, de ahí vienen los buenos pensamientos, y después hay que esnifar de nuevo, para ser recompensado.

Con los mejores deseos para su bienestar y que lo acompañe siempre el agradable “ambiente” de Contulmo, lo saluda amistosamente y muy atentamente

Sr. Profesor  
Su servidor  
Fr. Félix José de Augusta  
Mapuche.

16. Cfr. la nota 15 correspondiente al texto alemán.

17. Augusta aparentemente consumía tabaco para aspirar por la nariz. En Europa era considerado un bien de lujo entre los círculos aristocráticos en el siglo XVIII y su consumo como estimulante se extendió posteriormente a otras clases sociales. Para una breve historia del consumo de tabaco en Europa véase Schivelbusch (1981).

**Carta N° 5**

Valdivia, 1. Sept. 1912

Sehr geehrter Hr. Professor!

Besten Dank für die neue Zusendung. Ihre Besprechungen darüber sind mir übrigens interessanter als die cuentos selbst. Bin begierig, was D. Eulogio wieder produziert hat, Ethnologe u. Dichter zugleich. Meine Arbeit schreitet langsam vorwärts, morgen werde ich mit dem Buchstaben k fertig. Die Übertragung auf den spanisch-araukanischen Teil hält mich am meisten auf, derselbe steht noch auf Kärtchen in Kasten u. Feldern, u. wird immer mit neuen Eintragungen gedüngt. Im November werde ich eine Botanisirreise unternehmen u. will mir dann die gesammelten Pflanzen bestimmen lassen.

Wenn die „longitudinal“ einmal fertig ist, werden Sie wohl einmal nach dem Süden kommen, um in Puerto Montt Seebäder zu nehmen oder am Llanquihe-See das Quacken der Frösche (lləŋki) zu beobachten.

Bis dahin feinen Gruß von

Ihrem

dankschuldigen  
Fr. Félix José de Augusta

Valdivia, 1. Sept. 1912

¡Muy estimado Sr. Profesor!

Muchas gracias por el nuevo envío. Por cierto, sus reseñas respecto a ello son, para mí, más interesantes que los cuentos mismos. Estoy ansioso por [saber] lo que D. Eulogio ha vuelto a producir, etnólogo y poeta al mismo tiempo. Mi trabajo avanza lentamente, mañana concluiré con la letra k. El traspaso a la parte español-araucano es lo que más me detiene, esta misma se encuentra todavía en tarjetas en cajas y campos, y se abona siempre con nuevas anotaciones. En noviembre emprenderé un viaje botánico y entonces quiero hacer que me identifiquen las plantas coleccionadas.

Cuando la “longitudinal” esté concluida, supongo que vendrá Ud. en una ocasión hacia el sur, para darse un baño de mar en Puerto Montt o para observar el croar de las ranas (lləŋki) en el lago Llanquihue.

Hasta entonces, buen saludo de

Su

agradecido  
Fr. Félix José de Augusta

**Carta N° 6**

Valdivia, 25. Mai 1914

Sehr geehrter Herr Professor!

Die mir von Ihnen gütigst zugesandten Schriften, Ihr werter Brief vom 19. dss, sowohl auch die Kopie des Informe's sind glücklich in meine Hände gelangt. Besten Dank für alles. Das Informe hätte natürlich nicht besser ausfallen können, und ich danke Ihnen, wie auch mein Oberer, für Ihre wirkungsvolle Protektion; überdies wohl bewußt, daß es nicht das erste Mal ist, daß Sie mir so kräftig nachgeholfen haben.

Was Sie eine Lieblingsidee von mir betreffs unserer Freunde nennen, habe ich vorläufig ruhig ad acta gelegt; doch haben Sie mir dieselbe nicht ganz und gar zerstört: Ich sage: Entweder ist es eine Narrheit meinige, weil ich diese araukanischen Wörter, mit denen ich mich immer beschäftige, überlebhaft mit meinem Geist aufgenommen u. zu durchdringen gesucht habe, oder es ist doch etwas daran, und läßt sich auf etwas kommen mit mehr wissenschaftlichen Mitteln. Sie kennen das Material nur zum Teil. Aber vorläufig: „Schwamm drüber“! Herr Matta Vial soll tüchtig über mich verschnupft gewesen sein, und mit Recht. Ich wäre aber selbst zu gern zuerst zu Ihnen gegangen, bevor ich mich dem Herrn zu einer Konferenz erboten hätte, wenn ich nicht durch die Umstände getrieben worden wäre. Man muß sich eben in der Großstadt herumschieben lassen, wenn man sich nicht selbst auskennt.

Meine Mapucheschriften haben Sie schon alle bekommen, schicke Ihnen aber mit dieser Post kleinere Schriften, die Ihnen wohl abhanden gekommen sein mögen. Alle haben schon ein gewisses Alter, und ich wäre heutzutage im Stande manches zu schwierige in einer für die Mapuche verständlicheren Weise zum Ausdruck zu bringen. Die Platica's I. u. auch II sind in sehr gutem Araukanisch geschrieben, die anderen aber auch nicht übel, es findet sich nur die eine oder andere Härte darin. Im Ritual würde ich einiges ändern, u. tue es auch, wenn ich selbst taufe od. verheirate etc. Ich sa(ge) z.B. nicht: „Glaubst Du an Gott Vater, etc.“, sondern: Glaubst du, daß existirt Gott Vater Mupiltuimi ñi molen Dios Chau etc. Was gibt Dir der Glaube?: Was erreichst Du durch glauben. Das ewige Leben: Nicht rumel moñen, sondern ñi rumelmoñel[...]<sup>18</sup> (Mein immer leben werden).

Über das Mañquilef=mapuche muß ich noch nachfragen, u. werde Ihnen berichten. Vorläufig fällt mir auf, daß wifuntun wohl kaum amarrar heißen kann, es muß wohl mojarse, empaparse heißen. Ich würde übersetzen (p. 82): Bei ihrer Geburt die Mapuches lernen Kälte haben, Hitze haben, (kó meu ka wifuntulen) u. mit Wasser die

18. Las letras al final de esta palabra están muy juntas y difíciles de descifrar. Quizás la palabra completa es “rumelmoñelerpuayel”.



Kleidung durchtränkt haben; denn wie sollten sie nicht erfahren ihr durchnäßt sein in der Wiege, da sie doch eingebunden sind? (sich also nicht bewegen können). Was sagen Sie dazu? Wätren (gesprochen utren) heißt „ kalt haben, tener frio. Kälte ist wə'tre<sup>19</sup>, kalt wətré. Es ist kalt (heute) Wətreŋei ó wətréŋei.

Ich habe kalte Füße Wətrei ñi namun´. Dementsprechend ist auch aren zu beurteilen. (Lai wətre, láwətrei. Die Kälte ist gebrochen etc.) Yeumeael (n° 4, p. 83): Dafür habe ich folgende Aufklärung in meinem Diktionär:

Yeumefn n., \_nŋen n. (de yen?) ser desenvuelto; p.e.: Pu soldado mùməŋekeinnŋ ñi \_am (= ñi \_n ŋeam). Es bedeutet also „behende“. (Die Soldaten müssen exerziren, um behende zu werden).

Areŋepe, vorletzte Zeile araukanisch p. 83 ist offenbar falsch u. muß areŋele heißen.

Herr Mañquilef hat nur als Kind eigentlich araukanisch gesprochen, u. die Kinder kennen ihre Sprache noch nicht.

p. 84, Zeile 4 araukanisch: Tufachi iyael müne yeimekefi etc. muß wohl heißen: müna ayümekefi sie haben die Speise sehr gern, od. vielleicht münaye ímekefi la comen mucho. „niwá“ in derselben Zeile ist ñüwa guapo, valiente, Sie haben dieses Wort öfter in den Estudios, ich weiß nicht, warum Sie muy darunter geschrieben haben.

Wenn Manquilef gun setzt für wəri Mund, u. dann wi(ed)er wun für wüni der Morgen, ist so wohl sehr unlogisch, denn es ist sehr möglich daß beide das gleiche Wort sind, mein Domingo 2° Wenuñanko von Panguipulli hat wenigstens diese Auffassung geäußert u. spricht beide aus, wie wir wün´ schreiben, aber in Wapi unterscheidet man deutlich wən´ y wün´.

Die Übersetzung des Herrn Manquilef p. 85 ist geradezu eine Frechheit, dumm gesucht; ich kann es nicht anders heißen. Entschuldigen Sie diese meine Bemerkungen. Und doch möchte ich noch etwas sagen: Unter aukantukei (p 83, Zeile 4 arauk.) schreiben Sie está jugando. Soviel ich den spanischen Ausdruck auffasse, müßte ich schreiben „juega“. Diese Form bedeutet nicht, daß die Handlung jetzt geschieht. Aukantukei heißt „er spielt, od. sie spielen, wenn sie es auch nicht gerade jetzt tun, wie wénekei er spielt, er spielt überhaupt, wenn auch nicht gerade jetzt. Aukántulei ó petu aukántukei verstehe ich: Er spielt gerade, u. so verstehe ich auch das spanische Está jugando; aber vielleicht irre ich mich in der Auffassung des spanischen Ausdrucks.

Genug für heute, sonst wird die Sitzung so lange, wie die famose, in der die Konferenz die Beine gebrochen hat. Aber deswegen bin ich niemand böse, am wenigsten Ihnen, Herr Professor. Dazu habe ich wahrlich keinen Grund, im Gegenteil schulde ich Ihnen Dank für Ihre günstigen Informes und viele gute Anregungen.

19. El acento tiene que estar arriba de la „ə“.

Bitte, mich Ihrer Frau Gemahlin u. Tochter ergebenst zu empfehlen.  
Recht herzlich grüßt Sie

Hrn Professor

dankschuldiger  
Fr. Félix José de Augusta

Valdivia, 25 de Mayo 1914

¡Muy estimado Sr. Profesor!

Los escritos que me fueron enviados con mucha bondad de su parte, su preciada carta del 19 del mismo [mes] así como también la copia del informe han llegado bien a mis manos. Muchas gracias por todo. El informe no podría haber salido mejor, y le agradezco, y también [lo hace] mi superior, por su eficaz protección; además [estoy] bien consciente de que no es la primera vez que me ha ayudado tanto.

Lo que Usted llama una idea favorita mía con respecto a nuestros amigos, la he dejado por el momento tranquilamente; pero Ud. no me ha destruido la misma por completo: Yo digo: O es una locura mía, porque he absorbido esas palabras araucanas, a las cuales me dedico siempre, excesivamente con la mente y [porque he] tratado de estudiar[las] exhaustivamente, o hay algo cierto en eso y se puede llegar a algo con medidas más científicas. Ud. conoce el material sólo en parte. Pero por el momento: ¡“Dejémoslo”! Dicen que el Sr. Matta Vial ha estado bastante irritado conmigo, y con razón. Yo mismo habría preferido ir primero donde Ud., antes de ofrecérmele al señor a una conferencia, si no hubiese sido llevado por las circunstancias. Es que uno tiene que dejar que lo lleven en la gran ciudad de una parte a otra, si uno mismo no se ubica.

Ya ha recibido todos mis escritos mapuche, pero le envió con este correo escritos menores, que se le pueden haber perdido. Todos ya son ciertamente antiguos, y hoy en día sería capaz de expresar algunas cosas demasiado difíciles en una forma más comprensible para los mapuche. Las Pláticas I y II están escritas en un araucano muy bueno, las otras tampoco están malas, solamente hay una u otra dureza ahí. En el Ritual cambiaría algunas cosas, y lo hago también, cuando yo mismo bautizo o caso etc. No digo p. ej.: “Crees en Dios Padre, etc.”, sino: Crees que existe Dios Padre Mupiltuimi ñi mōlen Dios Chau etc. ¿Qué te da la fe? Qué logras creyendo. La vida eterna: No rumel monjen, sino ñi rumelmonjel[...]”<sup>20</sup> (Mi siempre vivir [en el futuro]).

20. Las letras al final de esta palabra están muy juntas y difíciles de descifrar. Quizás la palabra completa es “rumelmonjelerpuayel”.

Sobre el Mañquilef=mapuche tengo que informarme todavía, y le comunicaré. Por el momento me llama la atención que wifuntun difícilmente puede significar *amarrar*<sup>21</sup>, es probable que signifique mojarse, empaparse. Yo traduciría (p. 82): En su nacimiento los mapuche aprenden tener frío, tener calor, (kó meu ka wifuntulen) y tener la ropa empapada con agua; pues ¿cómo no habrán experimentado estar empapado en la cuna, puesto que están envueltos con fajas? (no poderse mover entonces). ¿Qué dice Ud. al respecto? Wätren (pronunciado utren) significa “tener frío, tener frío. El frío es wə'tre<sup>22</sup>, frío wətré. Hace frío (hoy) Wətreŋei ó wətréŋei.

Tengo los pies fríos Wətrei ñi namun'. Conforme a eso también hay que evaluar aren. (Lai wətre, lāvətrei. El frío está quebrado etc.) Yeumeael (n° 4, p. 83): Para eso tengo la siguiente explicación en mi diccionario:

Yeumefn n., \_nŋen n. (¿de yen?) *ser desenvuelto*; p.e.: Pu soldado mùməŋekeinŋ ñi \_am (= ñi \_n ŋeam). Significa por consiguiente “hábil”. (Los soldados tienen que hacer ejercicios para volverse hábiles).

Areŋepe, penúltima línea araucano, p. 83 es aparentemente incorrecto y tiene que decir areŋele.

En el fondo, el sr. Mañquilef ha hablado araucano solamente de niño, y los niños todavía no conocen su idioma.

p. 84, línea 4 araucano: Tufachi iyael müne yeimekefi etc. tendrá que decir: mūna ayūmekefi les gusta mucho la comida, o tal vez mūnaye ímekefi la comen mucho. “niwá” en la misma línea es ñūwa guapo, valiente, Ud. tiene esa palabra más a menudo en los Estudios, no sé por qué escribió muy debajo de eso.

Cuando Manquilef pone gun para wəri boca, y después otra vez wun para wūni la mañana, así será muy ilógico, pues es muy posible que ambas sean la misma palabra, por lo menos mi Domingo 2° Wenuñanko de Panguipulli ha expresado esa opinión y pronuncia ambas como nosotros escribimos wūn', pero en Wapi se distingue claramente wən' y wūn'.

La traducción del Sr. Manquilef es hasta una insolencia, tontamente buscada; no la puedo llamar de otra manera.

Disculpe estos comentarios míos. Y sin embargo quisiera decir aún algo más: Bajo aukantukei (p 83, línea 4 arauc.) Ud. escribe está *jugando*. Así como yo entiendo la expresión española, yo tendría que escribir “*juega*”. Esta forma no significa que la acción tenga lugar ahora. Aukantukei significa “él juega, o ellos juegan, aunque no lo estén haciendo justo ahora, como wéñekei él juega, él juega generalmente, aunque no justo ahora. Aukántulei ó petu aukántukei entiendo: El juega ahora, y así entiendo

21. Esta palabra en cursiva y las siguientes están en español en el original.

22. El acento tiene que estar arriba de la „ə”.

también el *Está jugando* español; pero quizás estoy equivocado en mi interpretación de la expresión española.

Suficiente por hoy, sino la sesión se volverá tan larga como la famosa, en la cual la conferencia quebró las piernas. Pero por eso no estoy enojado con nadie, con Ud. menos, Sr. Profesor. Para eso en verdad no tengo motivo, al contrario le debo las gracias por sus informes favorables y por muchas buenas sugerencias.

Por favor, mis respetos rendidos a su señora y su hija.

Lo saluda muy cordialmente

Sr. Profesor

quien le debe las gracias

Fr. Félix José de Augusta

### **Sobre los autores**

MARKUS ALEXANDER SCHOLZ es Doctor en Historia por la Universidad de Heidelberg, Alemania y Magister Artium en Antropología y Filología Románica por la Universidad de Frankfurt, Alemania. Ha trabajado sobre temas de pueblos indígenas en América Latina, especialmente sobre la cultura mapuche, y sobre la historia de las misiones en la época colonial. Fue miembro del equipo de curadores para la exposición permanente sobre las Américas en el Übersee-Museum Bremen, Alemania, y actualmente es investigador asociado al Departamento de Antropología de las Américas de la Universidad de Bonn, Alemania, desarrollando un proyecto sobre la colección etnográfica mapuche recopilada por los misioneros capuchinos de Baviera. Correo electrónico: maralescho@gmail.com

CLAUDIO SOLTSMANN CÁCERES es Licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magister en Estudios Literarios y Culturales Latinoamericanos por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ha investigado recientemente sobre la figura del lingüista alemán Rodolfo Lenz, y sobre el desarrollo de la traducción de literatura alemana en Chile durante el siglo XIX. Actualmente, junto con Juan Antonio Ennis (Universidad Nacional de La Plata, Argentina), se encuentra trabajando en una transcripción, traducción y estudio crítico de la correspondencia reunida entre Rodolfo Lenz y Robert Lehmann-Nitsche. Correo electrónico: cascsoltma@gmail.com

## CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

### EDITOR

Matthias Gloël

### COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

### CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

### TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

### SITIO WEB

[cuhso.uct.cl](http://cuhso.uct.cl)

### E-MAIL

[cuhso@uct.cl](mailto:cuhso@uct.cl)

### LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional